

NOTTA
EDITORIAL
NOTTA DOO EDITTOR
EDITOR'S NOTE

Luis Correa Aydo

Director de Intercambio Psicoanalítico

Al publicar esta nueva entrega de Intercambio Psicoanalítico, nos encontramos en un momento particular en la marcha de la Federación y de nuestra revista.

Por una parte, en el pasado mes de octubre tuvo lugar el XIII Congreso Latinoamericano de FLAPPSIP, en Lima, Perú. Este hecho, además de la importancia que tiene sostener encuentros periódicos a lo largo de más de dos décadas, marcó - por muchas razones - un cambio cualitativo. El desarrollo de una institución con la proyección territorial de la nuestra, y con un objetivo definido y original como es la construcción de un psicoanálisis latinoamericano, presenta enormes desafíos que solo pueden afrontarse con perseverancia, diálogo y compromiso. Además de todos los canales virtuales que hoy hacen posible con relativa facilidad tareas que en el pasado eran titánicas, el encuentro presencial favorece el sentido de pertenencia y el mutuo reconocimiento, lo cual da sustancia a la estructura federativa. De un Congreso a otro vamos conociendo y apreciando cada vez más ciertas líneas de producción teórico - clínicas, que comienzan a establecerse como referencias. Quien repase los programas de los trece Congresos que se llevan hechos hasta el presente podrá notar a través de los temas, los invitados y la dinámica organizativa, un avance sostenido que supera en mucho la simple reproducción escolástica de los autores consagrados en los países centrales. Agreguemos a eso la creciente presencia de colegas jóvenes, con una saludable impronta renovadora en sus aportes, intereses y participación. Transitar por las discusiones posteriores a las presentaciones en las diferentes mesas permite aquilatar un clima de debate fundamentado y fraterno; un aspecto primordial ya que el intercambio profundo y original da vida al encuentro y justifica en gran medida el esfuerzo de llevarlo a cabo.

En lo que se refiere a la Revista, el Congreso también tuvo elementos que debemos destacar. Por una parte la Asamblea de Delegados renovó el apoyo al Comité Editorial y a la Dirección, que continuará al frente de la publicación hasta 2027: una responsabilidad que agradecemos e intentaremos honrar con nuestro mayor empeño.

Por otro lado, la organización del Congreso instituyó un espacio con dos Mesas semiplenarias simultáneas: una dedicada a la Dirección de Investigaciones y otra a Publicaciones. Esto permitió visualizar y poner en valor la existencia de dos áreas de trabajo científico permanente que dinamizan la vida de la Federación. No configuran un mero esfuerzo sumativo, sino que más allá de las respectivas Asociaciones y países de sus integrantes, plasman una trama del trabajo común, propia de FLAPPSIP.

Además, en materia de Publicaciones, se dio la feliz coincidencia que pocos días antes del Congreso nuestra *Intercambio Psicoanalítico* haya sido indexada e incorporada al catálogo 2.0 de Latindex. La evaluación para obtener dicho carácter es muy rigurosa y supone el cumplimiento de más de 30 parámetros exigibles, que hemos ido logrando en un esfuerzo acumulativo que arranca desde el primer número en 2013. No es lugar este para extendernos en el significado trascendente desde el punto de vista científico, académico y editorial de este logro, pero baste decir que el mismo mejora la búsqueda, acceso y recuperación de sus contenidos y aumenta la visibilidad y la credibilidad de la publicación. Además, una mayor y más calificada difusión jerarquiza a los autores y favorece el flujo de nuevos y mejores contenidos.

En cuanto a este número en concreto, ensayemos una breve recorrida por sus contenidos:

Comenzamos con el trabajo ganador del **Concurso para Estudiantes Jorge Rosa**, edición 2025. Cada vez que se realiza un congreso se llama a los colegas que se están formando en los espacios de las diferentes Asociaciones a participar de este concurso. El resultado siempre es estimulante, por el número y la calidad de las propuestas. Esta vez no fue la excepción. Diego Blanco Díaz, colega chileno que se está formando en ASAPPIA, presentó un trabajo que articula un inspirador compromiso social con una refinada reflexión teórica. *Una clínica extramuros: habitar la ternura, construir un sujeto ético*, bien podría ejemplificar el conjunto de compromisos y objetivos fundacionales de FLAPPSIP. El sustento en las ideas de Silvia Bleichmar es un excelente ejemplo del significado que tiene hablar de “psicoanálisis latinoamericano” y la experiencia relatada ejemplifica con elocuencia el sentido de la consigna “sacar los divanes a la calle”.

Entramos luego en el núcleo de **Artículos Científicos**, y para no dejar dudas del sentido de urgencia que a veces tiene nuestra labor, el artículo *¡Viva la libertad, carajo! Entre la libertad pensable y el aislamiento impensable*, de Liliana Blaustein y Guillermo Manrique de Lara, se mete de lleno en el debate político más actual. Sin embargo, el lector que espera de una revista psicoanalítica aportes que no se encadenen a la minucia de la discusión menor, no se verá defraudado. Los autores trascienden la superficie de las palabras y las apelaciones de tribuna, para proponer una reflexión seria sobre la libertad. Desanudan con cuidado los territorios filosóficos y antropológicos contenidos en el concepto y sustentan en “el aporte del psicoanálisis a la develación de la verdad vincular y de las cadenas afectivas que constituyen lo humano”, la posibilidad de una libertad pensable, apoyada en un proyecto común de carácter ético y ecológico.

A continuación Abel Zanotto nos trae la contracara del triunfalismo mesiánico de la libertad entendida como utopía narcisista. En *Figuras del desvalimiento Siglo XXI* se plantea que el desamparo ontológico del ser humano, lejos de ser contenido y menguado por el amor y la responsabilidad, ahora parece amplificado. En las condiciones civilizatorias actuales la fragilidad de la condición humana originaria adquiere características catastróficas (Lewcovicz). Este aspecto desafía particularmente al psicoanalista, en tanto debe asistir a pacientes cuyo sufrimiento tiene raíces que en el fondo son políticas. La novela *societal*, como antes la novela del neurótico, demanda que en el espacio analítico se construya un reencuentro con el "semejante", una labor de humanización para alojar una esperanza posible.

Luego siguen tres artículos en los que se vuelven a explorar desafíos muy concretos de la clínica psicoanalítica. En el primero de ellos, *Intervenciones psicoanalíticas en la clínica de los autismos infantiles*, por Rafael Hernán Kröhling, se exponen particularidades en el abordaje psicoanalítico de esta condición, que tanto protagonismo tiene actualmente en la clínica de niños. No es la primera vez que este tema aparece en nuestras páginas. Sabemos que el psicoanálisis hizo algunas primeras aproximaciones al tema que no siempre fueron las más adecuadas, por eso es relevante la tarea de revisión teórico clínica que aquí se plantea. Y lo es mucho más en tanto, como en este caso, se afina la cuestión del diagnóstico diferencial y las distintas técnicas de trabajo que resultan de ello. Asimismo, en el artículo *Los trastornos de la conducta alimentaria y el furor curandis*, sus autoras Jackeline Morgan y Flavia Pareja retoman el problema de los trastornos alimentarios, que también ha sido tema recurrente en la revista. Su enfoque intenta establecer una distinción operativa y necesaria entre abordar una problemática con las herramientas psicoanalíticas, o concentrarse en la eliminación de un síntoma. Como ocurre con las conductas adictivas en general, la demanda social exige respuestas adaptativas, omitiendo que el síntoma puede ser, como suele ocurrir con los trastornos alimentarios, la última frontera ante la sensación del derrumbe psíquico inminente. Completando esta tríada de artículos clínicos, Lía Pitliuk con su propuesta *Psicanálise em-linha/online: convite a flutuar (mais ainda)* cuestiona que la terapia virtual, que fue una buena solución para ofrecer asistencia en una circunstancia especial y que aún puede serlo en muchos casos, devenga en una herramienta habitual, como si fuera canjeable sin más por la experiencia terapéutica presencial. El artículo descentra el problema de la forma y lo reconduce a los elementos constituyentes de la situación analítica. Lo que no debe perderse de vista en una buena clínica es "lo 'flotante' del psiquismo y de las relaciones. En el diván, en la pantalla, en el sillón, en el teléfono".

Si el lector tiene la costumbre de leer los artículos de una revista en el orden en que le son presentados, el trabajo que sigue podría parecerle más afín a los que se editan al comienzo de este número ya que incursiona en una temática de mucha actualidad social como es la cuestión de las identidades de género. En *Más allá del binarismo: cuerpos, restos y posiciones subjetivas de género*, su autor, Carlos Jibaba Zárate, intenta colocarse en el lugar anunciado por el título, más allá de la batalla “entre esencialismo biológico y constructivismo social”. Pero lo hace con un enfoque metapsicológico que ofrece mucho para pensar desde la clínica, especialmente si como analistas nos vemos interpelados por estos pacientes, cuya mejor comprensión no debería encajarse en una postura a priori. Para pensar analíticamente el tema, el autor lo coloca en el cruce entre la estructura psíquica y su relación con el deseo por una parte, y por la otra la matriz intersubjetiva implícita. Lo que se observa con esta perspectiva es que más que responder a categorías fijas, los roles de género forman parte de una suerte de puesta en escena, donde se juegan “posiciones identificatorias múltiples, contradictorias y polifacéticas”.

Para cerrar esta Sección proponemos un artículo que sintetiza de manera estupenda los mundos complementarios de la clínica y la reflexión social y que a la vez ofrece herramientas para pensar lo nuevo retomando la sorprendente vigencia de un autor clásico. Los *Afetos políticos em Sándor Ferenczi de Jô Gondar*, retoma el tema de la ternura despojado de toda idealización ingenua, colocando a este sentimiento en la base de una socialización horizontal, emancipatoria. La alternativa a la violencia no es el sojuzgamiento, que también es en sí mismo violento, sino la aceptación de la mutua vulnerabilidad, la construcción de una sociabilidad basada en la interdependencia. Con este artículo proponemos una suerte de cierre a un ciclo reflexivo circular que la Sección presenta sobre los problemas de la sociedad contemporánea, las contribuciones del psicoanálisis para su comprensión y finalmente el aporte de algunas ideas basadas en la antropología psicoanalítica que pueden colaborar a encontrar alternativas.

Como es habitual en nuestra diagramación editorial, la sección que sigue es la que corresponde a la **Dirección de Investigaciones**. También acá hay algunos logros que nos gustaría destacar. El lector atento podrá advertir que los temas y la mayor parte de los autores de estos tres artículos ya aparecieron en el Volumen XIV, Nro 2, de 2023. En aquel momento la Directora de Investigaciones de FLAPPSIP, Marta de Giusti, los presentaba diciendo que eran los primeros adelantos de las tres líneas de investigación que se habían formado en 2023, respondiendo a la convocatoria del área. Ahora tenemos el gusto de publicar algunas conclusiones de los tres trabajos de investigación. Debe entenderse que estos equipos se han mantenido en el tiempo, han avanzado en su trabajo y han producido nuevo conocimiento. Son razones para celebrar y para seguir adelante con esta línea de trabajo, con la cual la Federación se posiciona ante la interpelación sobre qué y cómo hacer investigación en psicoanálisis. El trabajo de la D. de Investigaciones ha rescatado de

manera fundamentada la especificidad del método clásico por un lado, pero también abrió puertas para enriquecer a nuestra disciplina con otras metodologías del repertorio cualitativo de las ciencias humanas. Sugerimos al lector realizar una revisión de los artículos de Investigación publicados en 2023 antes de abordar los de este número. En las tres líneas - Psicosomática, *Psicoanálisis y literatura infantil y adolescente*, y *Trayectorias de las Asexualidades* - se podrá observar, de manera diferente en cada una, las evidencias de un trabajo de equipo, sostenido y fecundo.

Nuestra Sección de **Entrevistas** está constituida por sendas conversaciones con dos de las invitadas especiales al XIII Congreso. Las colegas brasileñas Maria Beatriz Vannuchi, quien integra nuestro Comité Editorial, y Flavia Bernardi tuvieron un extenso diálogo con Isildinha Baptista Nogueira. La entrevistada, que fue protagonista del Congreso no solo por su aporte específico sino por su presencia y escucha en diversas mesas a lo largo de los tres días, logra tejer el testimonio personal y su trayecto intelectual en una síntesis que conmueve y despierta el pensar de quien la escucha. Su obra, en muchos sentidos *fundacional*, ha permitido colocar el tema del racismo como objeto de estudio en un nivel metapsicológico sólidamente fundamentado, constituyéndose en referencia ineludible para quienes lo quieran abordar hoy y en el futuro. La segunda entrevista, a la historiadora peruana Carmen Mc Evoy, recoge un diálogo vivaz, donde la solidez del saber de la investigadora exhaustiva se combina con el riesgo intelectual asumido en la formulación de ideas en estado embrionario. El resultado es productivo y fresco, estimulante para la reflexión y para el compromiso efectivo. Quizás dos circunstancias contribuyeron a que así fuera. Por un lado la coyuntura político institucional del Perú, especialmente candente durante los días del Congreso, y por otro el carácter de los entrevistadores, Tamara Durrant y Giancarlo Portugal, ambos jóvenes psicoanalistas peruanos. Las luces y las sombras del periplo histórico del Perú, en muchos sentidos paradigmático de la historia de todo el continente, genera a través de este diálogo interdisciplinario e intergeneracional, motivos fundados para la esperanza.

La sección de **Reseñas Bibliográficas**, que siempre busca acercar insumos actualizados para apoyar el trabajo de los psicoanalistas, presenta comentarios de dos ediciones de este mismo año y una de 2023. Esta última, escrita por Liber Rodríguez, comenta el libro *¡Viva la pepa! El psicoanálisis argentino descubre el LSD* de Krapp y Huergo. Se trata de una investigación que se remonta a mediados del siglo pasado, cuando alguna circunstancia casi novelesca abre la puerta a experimentos con drogas psicodélicas en el ámbito de la salud mental en Argentina. Este proceso, con implicancias científicas, éticas y culturales, se adelantó diez años al que llevarán adelante Leary y otros durante la revulsiva década de los sesenta. En ambos casos quedan planteadas algunas cuestiones que aún merecen interés y requieren ser reexaminadas.

En cuanto a los libros de 2025, el primero que se comenta es *Amanhã, psicanálise! O trabalho de colocar o tratamento no paciente* de L. A. Francischelli. El comentario de Liane Porn Dutra rescata la importancia y la actualidad de contar con ensayos sobre teoría de la técnica. Partiendo de las recomendaciones freudianas que originaron el concepto de encuadre, el texto problematiza la práctica, reflexionando sobre la necesidad de evitar el trabajo estandarizado. Esta actitud, de permanente alerta al “aquí y ahora” de los tratamientos, puede extenderse al trabajo con los nuevos temas que aparecen en la clínica como reflejo de los cambios en la cultura. El propio título, que alude al componente cíclico, cotidiano, de la tarea de analizar, hace pensar que la actitud analítica es unitaria, pero su despliegue concreto debe modularse “a medida” para cada situación clínica y para cada momento de su evolución.

Finalmente, con la reseña de Daphne Gusieff Torres sobre *Adulticídio. Anatomía de una tragedia invisible*, cuya autora es la psicoanalista argentina Hilda Catz, cerramos esta entrega de la Revista volviendo al interjuego permanente entre psicoanálisis y cultura. Por una parte el psicoanálisis se presenta como teoría integral de la condición humana, pero por otro, las condiciones de subjetivación que genera la matriz civilizatoria hegemónica aparecen tan deficitarias que desafían los supuestos que lo sustentan. La comentarista recomienda el libro a quienes trabajan en el acompañamiento y la formación de las nuevas generaciones, porque constituye una herramienta valiosa para abrir “una reflexión urgente sobre la erótica del vivir y la transmisión del futuro”.

Y, al fin, de eso se trata todo esto.